

LA IMPORTANCIA DE LA LINGÜÍSTICA

Paul L. Garvin

En esta nota sostenemos lo siguiente:

- 1) Que el lenguaje es un ingrediente importante de muchos problemas básicos de nuestros días, ya sean socioculturales, económicos o tecnológicos;
- 2) Que la lingüística ha tenido escasa ingerencia durante los últimos años en problemas de este tipo;
- 3) Que, pese a ello, la lingüística tiene el potencial necesario para convertirse en recurso para *la solución de los problemas de lenguaje*, que tanto se necesita;
- 4) Que el FILEI tiene un importante papel que desempeñar en el desarrollo del potencial de la lingüística como recurso.

1. *Problemas de lenguaje.*

La importancia del lenguaje en *los problemas socioculturales* ha alcanzado pleno reconocimiento. Todos conocen el papel del lenguaje en *la educación*, los problemas que ocasiona el desarrollo de lenguas nacionales y el papel de ésta en la búsqueda de identidad, los diversos problemas que surgen de las actitudes del lenguaje, etc. La medida en que estos problemas chocan con todos los aspectos de la vida, inclusive los económicos, apenas se ha visto más claramente durante los últimos años. Pero resulta que *la habilidad en el uso del lenguaje es un factor esencial para encontrar empleo y ascensos*; el lenguaje es el medio primordial de comunicación con las jerarquías administrativas y burocráticas que regulan nuestras vidas; es el vehículo para adquirir la educación necesaria para nuestro avance económico y social. En resumen, todo aspecto del desarrollo de la vida social e individual queda afectado por el len-

guaje y presenta problemas lingüísticos propios.

En el ámbito tecnológico, el lenguaje desempeña una parte esencial en el problema de información, así como en campos tales como la comunicación entre hombre y máquina, la traducción automática y problemas conexos.

Un aspecto importante de estos problemas del lenguaje, lo constituye el alcance mundial de muchos de ellos. Afectan tanto a los países en desarrollo como a los desarrollados. Un ejemplo sobresaliente lo constituye el problema del bilingüismo y bidialectalismo en la educación. Es éste uno de los problemas que se notan con mayor frecuencia en Estados Unidos en la actualidad: la necesidad de una educación bidialectal en el ghetto, la necesidad de la educación bilingüe con ciudadanos de habla castellana y los indios nativos. Aunque se discute menos, pero con una importancia similar, tenemos el problema, por ejemplo, de los latinoamericanos: el problema bidialectal de los emigrantes rurales (llamados "marginales") en las grandes ciudades (como la Ciudad de México o Santiago de Chile) y el problema bilingüe de las poblaciones masivas de indios americanos: seguramente encontraremos paralelos a esto en otras regiones de nuestro planeta.

2. *Historial de la lingüística como disciplina de relevancia social.*

El historial actual de la lingüística en relación a su significado social y tecnológico, es un tanto inadecuado. Hay mucha gente que está dudando seriamente de si la lingüística, como campo del saber, o los lingüistas, como sus ejecutores, llegarán (o desearán llegar) algún día a hacer una contribución a la multitud de problemas de lenguaje a que se enfrenta el mundo.

Uno de los motivos principales para que prevalezca éste estado de cosas, ha sido la concepción extraordinariamente estrecha de la lingüística que tienen la mayoría de los lingüistas norteamericanos en nuestros días (así como muchos lingüistas del extranjero, quienes siguen el ejemplo

de sus colegas estadounidenses). Actualmente, la opinión mayoritaria de la disciplina sólo acepta como propiamente lingüístico un cierto tipo de interpretación abstracta; *los demás asuntos se consideran marginales* en el mejor de los casos, cuando no completamente extraños a la disciplina. Y cuando los lingüistas se comienzan a preocupar por problemas sociales (como ha ocurrido en una serie de reuniones abiertas de congresos anuales y cursos de verano de la Sociedad Lingüística de Norteamérica, en los últimos dos años), se expresa tal preocupación en un deseo de aprobar resoluciones ideológicas, en vez de luchar porque se reconozca la importancia social de esta disciplina.

No cabe la menor duda de que tan estrecha concepción de la lingüística no es la única alternativa, ni académicamente, ni en otros aspectos. El antecedente de la tradición Sapir y de la Escuela de Praga, demuestran que esta disciplina puede concebirse en el sentido amplio, y que es al mismo tiempo teóricamente vigorosa. *Una concepción amplia de la lingüística significa que el lenguaje no se considera como un sistema aislado y contenido en sí mismo, sino que se interpreta en términos de su contexto social y psicológico* -ello no es menos grato que una concepción estrecha y sirve para sacar a la disciplina de su torre de marfil y ponerla a disposición del público, como un recurso.

3. *La lingüística como recurso.*

La solución a la multitud de problemas del lenguaje que aquejan a nuestro mundo, requiere tanto la comprensión teórica como los conocimientos técnicos en su tratamiento. Este know-how debe constituirlo la lingüística y es en este sentido en que nos servirá de recurso intelectual primario.

El concepto de *lingüística como recurso* no ha de confundirse con la idea más convencional de *lingüística aplicada*. Este término da por hecho el que ya se ha creado una lingüística relevante a la tarea, que sólo espera su aplicación, mientras que como lo señalamos en la sección anterior,

gran parte del tipo de lingüística que se necesita, aún está por desarrollarse.

Por ello, en el área de la educación (especialmente la que se imparte en las escuelas públicas), los aspectos *semánticos y estructurales del texto* en el lenguaje, parecen ser los más significativos en los campos importantísimos de la comprensión de la lectura y composición. Son también estos aspectos de la lingüística los que necesitan mayor desarrollo desde un punto de vista de "ciencia pura". Por lo que respecta a los problemas de lenguas nacionales, la función del lenguaje como símbolo de identidad nacional parece tener una importancia fundamental, pero es ahí donde se han hecho menos investigaciones. Podríamos citar muchos ejemplos más de la misma índole.

Debemos enfatizar que el know-how tan necesario sólo puede originarse de la lingüística, ya que no existe ninguna otra disciplina con el conocimiento íntimo necesario de la estructura y funcionamiento del lenguaje.

4. El papel del PILEI. (Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas).

El procedimiento que suele seguirse para alentar una disciplina a emprender actividades que se consideran *importantes para algún fin social o tecnológico*, ha consistido en ofrecer el apoyo económico a proyectos en las áreas deseadas. En el caso de la lingüística, pocas veces se han obtenido resultados satisfactorios por este medio. No nos sorprende que así sea, en vista de los pocos deseos de los lingüistas de ampliar el estrecho campo de su disciplina, a que antes aludíamos.

Por ello, si la lingüística se ha de convertir en el recurso necesario que es capaz de ser, habrá que hacer algo más. El énfasis tendrá que ponerse en *reorientar la profesión*, en vez de continuar simplemente proporcionándole fondos. Tal reorientación puede lograrse mediante un esfuerzo organizado, conducido por un grupo de activistas, dedicados específicamente a este fin.

Resulta evidente que las sociedades lingüísticas

existentes (al menos las que conozco en el hemisferio occidental), no podrán emprender esta tarea, ya que *su orientación es básicamente académica*. Esto significa que se necesita una organización activista separada. En el hemisferio occidental, el PILEI posee el potencial para convertirse en tal organización.

El PILEI se ha convertido en una organización lingüística de acción, dispuesta a asumir la responsabilidad de reorientar la profesión lingüística en el continente americano, *dirigiéndola hacia la acción social* que tanto se necesita. El PILEI posee un importante número de asociados, incluso un núcleo de participantes activos y dedicados, que se distribuyen por muchos países de nuestro continente. Posee un historial señalado de cooperación internacional entre colegas y un elevado prestigio en la profesión, así como en la comunidad intelectual en general, especialmente en universidades latinoamericanas y del Caribe. Tiene la dirección necesaria para llenar sus responsabilidades.

La forma de operación del PILEI consistirá en el adiestramiento de la generación joven de lingüistas y el estímulo a la generación establecida, para hacerles participar activamente en la *planeación del lenguaje*, en otras actividades relacionadas con el lenguaje y relevantes para la educación y otros objetivos culturales, tanto en sus respectivos países, como en escala regional o continental. Así se planearán las actividades del PILEI en forma tal que combine el adiestramiento y la investigación con la iniciación y la participación activa en los esfuerzos orientados a la solución de problemas del lenguaje.

El impacto del PILEI no se limitará, desde luego, a los países en desarrollo del continente. Se hará sentir tanto, si no más, en América del Norte, donde el PILEI puede convertirse en una fuerza potente para contrarrestar la actitud de torre de marfil de los lingüistas norteamericanos hacia los problemas del lenguaje en sus países.

Las consideraciones presentadas en esta nota no se limitan indudablemente, al continente americano. Es por ello que el PILEI proporciona la oportunidad de crear un

patrón de acción social lingüística, que bien podría tener implicaciones mundiales.

Artículo publicado en RLA, Vol. 11 (Revista de Lingüística Teórica y Aplicada), del Instituto de Lengua de la Universidad de Concepción.